

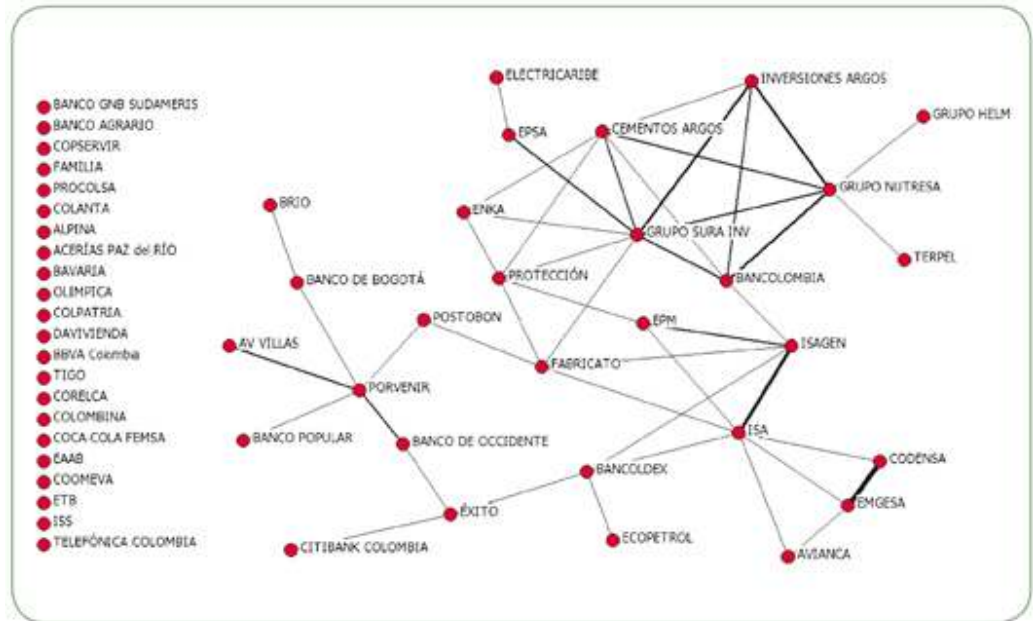
ALMA MATER  
Edición 619



- Investigación
- Región
- Académicas
- Análisis**
- Salud
- Opinión
- Posgrado
- Internacional
- Arte
- Publicaciones
- Perfil
- Cultura

Análisis

## Elites fragmentadas en Colombia, desarrollo sin rumbo



La graficación de las redes entre las 50 mayores empresas de Colombia ayuda a visualizar que las relaciones más intensas -debido a que las empresas comparten varios directivos- ocurren dentro del Grupo Empresarial Antioqueño

Por **JULIÁN CÁRDENAS\***  
Ph.D. Profesor del Departamento de Sociología  
julian.cardenas@onlinebschool.com

La mitad de las grandes empresas de Colombia están unidas, la otra mitad no. El análisis de las redes entre empresas por las relaciones de sus directivos muestra un poder empresarial en Colombia disperso y fragmentado. Esta falta de cohesión nacional entre las elites económicas es reflejo de cómo es el desarrollo del país: desigual y descoordinado. En Colombia no hay un proyecto de país, sino proyectos de empresas o grupos empresariales, lo cual puede resultar peligroso ante la inminente entrada de inversión y capital extranjero, y convertirse en un freno a la construcción de infraestructuras nacionales y en la formación de una política coherente para el desarrollo económico.

Cuando un directivo se sienta en la mesa de varias juntas directivas crea un enlace de comunicación, un posible canal de influencia y teje una red entre estas empresas. Por ejemplo se crea una red entre Avianca, ISA y Emgesa debido a que la señora Luisa Fernanda Lafaurie se sienta en la mesa de las juntas directivas de estas tres empresas simultáneamente.

Este fenómeno llamado *interlocking directorates* (relación entre empresas por compartir directivos) es ampliamente estudiado alrededor del mundo y es la base para el conocer y comprender cómo se organiza el poder y las elites empresariales.

Es *vox populi* que grandes grupos económicos y familias dominan la economía colombiana - Grupo Empresarial Antioqueño, Ardila Lülle, Aval, Santo Domingo, Char, Sarmiento- Sin



Videos institucionales de la  
Universidad de Antioquia



Vísitanos en



Grupo Empresarial Antioqueño, Arana Ltda, Aval, Santo Domingo, Char, Sarmiento. Sin embargo, existía la incógnita sobre si estos grupos y familias tenían vínculos entre sí y si formaban una elite unida y cohesionada a nivel nacional. El estudio de las redes entre las grandes empresas colombianas debido a las múltiples pertenencias de sus directivos muestra un conjunto de empresas conectadas, especialmente aquéllas que pertenecen a un grupo económico pero con pocas conexiones entre los grupos. Sorprende que no haya directivos que pertenezcan al Grupo Empresarial Antioqueño y a la vez al Grupo Aval o al Grupo Santo Domingo o al Char, algo que sí ocurre en otros países como Francia con alta presencia de grupos económicos.

Llama la atención el alto número de empresas aisladas, sin relaciones con otras empresas: 23 de las 50 mayores corporaciones de Colombia prefieren una dirección cerrada, autárquica y sin canales de información. Es posible que el gran peso que tienen las grandes familias conlleve un cierre a todo aquello que no fuere de confianza absoluta. La desconfianza a abrir sus juntas a directivos independientes puede traducirse en un limitante para su futuro crecimiento nacional e internacional debido a la carencia de fuentes de financiación y la falta de contactos con capital social internacional.

La graficación de las redes entre las 50 mayores empresas de Colombia ayuda a visualizar que las relaciones más intensas -debido a que las empresas comparten varios directivos- ocurren dentro del Grupo Empresarial Antioqueño. Esta fuerte cohesión interna del poder antioqueño puede ayudar a entender la creación de discursos coherentes en la región como el de la ciudad innovadora, algo que no ocurre en el centro o la costa del país. La elite empresarial del Grupo Aval, ubicada en Bogotá, está menos cohesionada y excesivamente dependiente de Porvenir para conectarse. En la costa Caribe, las empresas prácticamente no comparten elites, no hay una comunidad cohesionada. Hay grandes familias pero muy cerradas, lo que impide promover políticas comunes de desarrollo. Parece Colombia una amalgama de *campeones* locales y no una unión de campeones nacionales como ocurre en Estados Unidos, Alemania, Francia, España o Chile.<sup>1</sup>

Además del peso de la familia y los grupos económicos, la explicación a la falta de redes entre las empresas hay que buscarla en el control por parte de capital extranjera de empresas centrales como Ecopetrol, Bavaria o Cerromatoso. La entrada masiva de inversión extranjera ha desarticulado la construcción de una elite económica unida en el país.

¿Hace falta una unión de las elites empresariales en Colombia? Si tomamos como medida de éxito económico la subida del PIB o el crecimiento de los activos empresariales observamos que el país no necesita una elite cohesionada para que sus empresas vayan bien. Pero la falta de una elite unida resulta necesaria para la construcción y coordinación de proyectos económicos más ambiciosos para los cuales se necesita el aporte de los grandes grupos y familias. Colombia padece de débil comunicación por carreteras, bajo capital inversor en tecnología, subdesarrollado mercado de capitales para la financiación y diversos discursos al desarrollo y la política exterior de comercio. Esta desigualdad y descoordinación es una amenaza ante la libre circulación de mercancías en América [y] ya puede suponer una fuerte descapitalización de las empresas colombianas. La cohesión de las elites empresariales podría ayudar y conducir a la construcción de un país con intereses nacionales y globales, y a superar la era de los poderes locales con intereses locales y particulares.

\*Integrante del Grupo de Investigación Redes y Actores Sociales Universidad de Antioquia

#### Notas

1. Cárdenas (2012) "La organización en red del poder corporativo: una tipología de redes corporativas". *Revista Internacional de Sociología*. Vol 71 (1): 77-105.